



Metodología de la coherencia

Aprender pensando, sintiendo y haciendo

Marcela Latorre

Metodología de la coherencia

Aprender pensando, sintiendo y haciendo

© Marcela Latorre Robles

Registro de propiedad intelectual N° 2022-A-662

Autorizada su reproducción parcial citando la fuente.

I.S.B.N.: 978-956-6164-02-9

Diseño Portada: Francisco Ruiz-Tagle C.

Producción gráfica: Virtual Ediciones

Tipografía

Títulos: Kristen ITC

Interior: Bookman Old Style

Primera edición: mayo 2020

Santiago de Chile

METODOLOGÍA DE LA COHERENCIA

Aprender pensando, sintiendo y haciendo

Marcela Latorre Robles



Prólogo

Es para mí un honor y una emoción que la Magister en Educación Marcela Latorre Robles, me solicite escribir el prólogo del libro de su autoría “Metodología de la coherencia; Aprender pensando, sintiendo y haciendo.”

Un honor, que una colega joven y talentosa, le solicite presentar este escrito sobre sus experiencias pedagógicas a una educadora casi centenaria.

Una emoción porque he seguido de cerca, los últimos años, el trabajo de la docente Latorre y he podido observar su talento pedagógico, especialmente en la creación de metodologías innovadoras aplicadas en los diferentes niveles de la educación, desde el universitario a la educación inicial, destacándose en esta última aplicando, la metodología de la coherencia; aprender pensando, sintiendo y haciendo.

Analizando en profundidad estos tres conceptos refrendados por especialistas de diferentes épocas, he considerado importante destacar uno en especial, que está implícito; el aspecto espiritual, animus o soplo divino, un elemento que gatilla una acción coherente, generando un albor interno que ilumina interiormente a la persona, en este caso el docente y lo proyecta en el estudiante, identificándose con él, con ella, en una metodología que considera el mundo interno y externo, tanto del estudiante como del educador, logrando generar un aprendizaje integral en el que se piensa, se siente, se hace por interés personal y por vocación, no por las necesidades del mercado.

La autora señala que la crisis sanitaria, ha obligado a los docentes a profundizar en la relevancia de las relaciones humanas, de lo comunitario,

del aprendizaje desde otros ángulos porque se han debilitado las instancias educativas no formales por el hecho de no asistir a clases de manera presencial, entre otras, la relación intergeneracional de estudiantes de diferentes edades, docentes, funcionarios, familiares, y especialmente no sentir la felicidad de disfrutar de juegos deportes, excursiones, expresión artística etc., que motivan la interacción con los compañeros y compañeras, vital y trascendente en el desarrollo integral de la persona humana.

Según Federico Froebel (2013), en el juego la vida toma forma en libertad. Es la expresión más profunda de la existencia humana. El juego es el medio por excelencia que relaciona el interior y el mundo exterior del niño. (p.47)

La autora indica que: asimismo, niñas y niños aprenden por imitación y desde la observación de lo que los rodea es que realizan sus juegos. Vigotsky (s.f) rescata que los infantes toman las experiencias y las transforman, “no se limitan en sus juegos a recordar experiencias vividas, sino que las reelaboran creadoramente, combinándolas entre sí y edificando con ellas nuevas realidades acordes con las aficiones y necesidades del propio niño”. (p.4) Por tanto, lo que las personas que enseñan y sus familias muestran como ejemplo, es parte de la realidad que ellos experimentan, que traducirán desde la creatividad en sus juegos.

Es así como Marcela ha colaborado en modificar lo que se veía como única forma de educación. Todo está moviéndose muy rápido y podemos ver cómo, aquello que se creía establecido, ya no va más. Los paradigmas que nos regían que eran como artículos de fe, se han quebrado en mil pedazos y dejaron de existir.

Con esta claridad Latorre, cuando llega la pandemia, tiene el valor y el talento de tomar las medidas necesarias para seguir trabajando con sus estudiantes de pedagogía, niños, jóvenes y adolescentes, e inmediatamente empieza a aplicar vía online, la metodología de la co-

herencia contando con la valentía necesaria para lograrlo. Su instinto pedagógico la insta a buscar un medio con el cual seguir trabajando con sus alumnos y alumnas.

Junto con crear nuevas acciones pedagógicas, se ve en la necesidad de estudiar e investigar para respaldar sus experiencias. Si bien es cierto las profesiones y especialidades que muestra su currículo y que incorpora diariamente al trabajo pedagógico, le permiten contar con una multiplicidad de recursos en las variadas actividades con las que renueva la metodología y las diversas creaciones educativas, sigue profundizando e investigando.

Aunque la educadora considera que las clases presenciales son un aporte invaluable, especialmente para el estudiante, la situación mundial a la que estamos abocados exige tomar decisiones pertinentes que se adecuen a la realidad que se vive.

Proyecta clases online para sus estudiantes universitarios y desarrollar, entre otros, el aspecto socioemocional, pero su creatividad se desborda generando atractivos espacios educativos para los más pequeños.

Una de sus propuestas son las cartas cuento, en ellas se trabajan distintos contenidos socioemocionales y especialmente el fomento lector. Asimismo, crea los “clubes” de Marta Cartas, que desarrollan otras habilidades y las “cápsulas educativas,” con las que lleva a la práctica la propuesta de la metodología de la coherencia.

Una gran dificultad con la que se encuentra el profesional de la educación es el hábito acendrado de los estudiantes por el Internet, que les muestra a youtubers, artistas, deportistas, dibujos animados y otros personajes atractivos para ellos y ellas. Es importante que los niños y niñas puedan distinguir la figura plana de estos personajes y descubran la figura tridimensional de su profesor, de su profesora que humaniza la pantalla, les entrega conocimientos, atención personal y teje lazos afectivos que unen con hilos invisibles al docente con su estudiante, generando un espacio propicio interno y externo para producir el aprendizaje significativo.

Es importante destacar que la metodología de la coherencia es reforzada por la mirada educativa de grandes educadores y especialistas a nivel nacional y mundial.

En la ocasión traeré la voz de nuestra prodigiosa Gabriela Mistral, maestra por excelencia quien señala entre sus principios:

“La maestra debe enseñar con el gesto, la actitud y la palabra...”

“Debe enseñar en la calle, en el patio y en la escuela”

Estoy cierta que este libro, que entrega un trabajo profundo, probado y presenta una gama de experiencias utilizando el formato online. Escrito en forma didáctica y comprensiva, será de gran utilidad no solo para los profesionales de la educación, sino para especialistas y personas que se interesen por trabajar con esta modalidad, que llegó para quedarse.

Aprovechemos la riqueza interior de nuestros niños, niñas y jóvenes. Escucharlos nos ayudará a crear iniciativas para cuidar y mejorar el planeta. Son los pequeños los más creativos, audaces, desprejuiciados aun y abiertos a lo nuevo, a lo desconocido, por lo tanto, deben ser escuchados, que aprender de los niños y niñas es de sabios.

Ester Precht Bañados¹

1 Educadora de Párvulos de la Universidad de Chile. Candidata a doctora y magister de la Universidad Ramón Llull de Barcelona. Escritora. Especialista en educación emocional. Autora de libros y artículos en el ámbito de la educación formal y no formal. Ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales en el área de la Educación y las Artes. Co-lideró dos grandes proyectos a nivel nacional; JUNJI Junta Nacional de jardines Infantiles y Colegio de Profesores de Chile AG. Fundadora y Rectora del Instituto y de la Universidad Educares. Investigadora en la Acción desde 1947 a la fecha, crea y aplica en el aula metodologías innovadoras. Creadora y fundadora del Proyecto Jornadas Trasandinas del Aprendizaje 1984 a la fecha. Crea y coordina, las instancias de investigación CITREC Círculos Trasandinos de Estudio y Colaboración del Cono Sur. Actualmente, es directora fundadora de FECIL, Fundación para la educación, colaboración e integración Latinoamericana.

Introducción

Este escrito está basado en la investigación “Metodología online para desarrollar habilidades lúdicas y creativas en estudiantes de pedagogía en educación parvularia” que se realizó para para optar al grado académico de Magister en Educación.

Este estudio, más la experiencia de 20 años trabajando con niñas y niños en diversos talleres presenciales y en el 2020 y 2021 de manera virtual, más el desarrollo de clases presenciales en el campo de la docencia universitaria en carreras de pedagogía y dos publicaciones que aportan en el desarrollo integral de la infancia, confluyen en esta Metodología de la Coherencia, que busca entregar a educadores de todas las áreas y etapas, una herramienta concreta, llevando a la práctica presencial o virtual, la Pedagogía de la Intencionalidad, que tiene como propósito humanizar la educación.

Para introducir esta propuesta, se comenzará definiendo qué es el comportamiento coherente, Rodríguez (1991) plantea lo siguiente:

Si pudiéramos pensar, sentir y actuar en la misma dirección, si lo que hacemos no nos creara contradicción con lo que sentimos, diríamos que nuestra vida tiene coherencia. Seríamos confiables ante nosotros mismos, aunque no necesariamente confiables para nuestro medio inmediato. Deberíamos lograr esa misma coherencia en la relación con otros tratando a los demás como quisiéramos ser tratados. (p.12)

Las personas que enseñan, modelan el aprendizaje con el ejemplo, por tanto, el contacto consigo mismos es fundamental. Cuando se piensa de una forma, diferente a la que se siente y, se termina haciendo, sin unir la

mente con el corazón, se experimenta una sensación de traición, lo que hace que haya un mal trato consigo mismo y, por ende, hacia los demás. Si a eso se le suma que el trato con los otros es diferente a como nos gusta que nos traten, la contradicción que se genera va llevando al resentimiento con uno mismo, con los otros y todo esto se traduce en violencia.

Hasta ahora, en las instituciones donde se enseña educación, se transmiten contenidos y algunas metodologías de enseñanza, pero no se aborda el sentido de entregar esos contenidos. Generalmente, no se le da importancia a la formación personal de las maestras o maestros, siendo la raíz del oficio, una persona con herramientas de trabajo personal y conectada a su vocación, impulsará en su quehacer lo mejor de sí, ayudando a otros a desplegar lo mejor de ellos.

Esto no quiere decir que una persona que educa tenga que ser perfecta consigo misma o en la relación con los otros, pero sí alguien en disposición a hacer cada día más consciente de sus actos, puesto que todo lo que realizamos termina en otros y las acciones no se detienen jamás.

En este libro, la coherencia aparecerá en diferentes situaciones, una es la que se expuso anteriormente, es decir, trabajar en la coherencia interna, pensando, sintiendo y haciendo en la misma dirección y desarrollar la coherencia interpersonal, tratando a los otros como nos gusta ser tratados, considerando a la comunidad educativa como el espacio en que llevamos adelante nuestras acciones y además, se va a considerar la coherencia en las experiencias de aprendizaje, puesto que se aprende haciendo, sintiendo y pensando, por tanto, las prácticas que se realicen en el espacio educativo, deben ser completas, no solo intelectuales. Por último, se va a considerar al ser humano como un ser que tiene mundo interno, en la actualidad todo lleva a la externalidad, lo que ha traído consecuencias deshumanizadoras. Esta metodología se basa en la preparación del docente, considerado como un ser que acompaña el aprendizaje, que tiene un mundo interno desde el que puede proyectar lo mejor de sí.

Actuar con coherencia más que un hecho es una intención, una tendencia que podemos tener presente de manera que nuestra vida se vaya direccionando hacia ese tipo de comportamiento. Es claro que únicamente influyendo en ese medio podremos cambiar parte de nuestra situación. (Rodríguez, 1991, p. 14)

La invitación es a darle esta dirección a nuestro quehacer educativo, dejar de separar lo que viene desde nuestro interior con lo que ocurre en el medio externo, unirnos internamente, llevar a otros este comportamiento coherente e impulsar un aprendizaje integral para propiciar una educación que nos humanice.

En qué estamos

Actualmente, se está viviendo un momento histórico que ha acelerado una crisis que se viene arrastrando hace décadas. El ambiente en el que se está es de incertidumbre, el que comenzó a expresarse con el ‘estallido social’ y se ha profundizado con la contingencia sanitaria, provocada por la pandemia COVID – 19.

Estos hechos por primera vez son de carácter mundial, dadas estas condiciones, las formas de vida se han ido modificando, dando paso a nuevas maneras de comunicarnos, abastecernos, trabajar, estudiar, entre otros. La sociedad se ha ido repensando desde la ‘virtualidad’.

En el ámbito educativo, uno de los inconvenientes es que no se estaba preparado para utilizar las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs) Es decir, que no sólo se debe manejar la tecnología, sino que aprender a conocer las formas en que se entrega la educación a distancia. Mondaca (2016) en su artículo ‘La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales’, cuestionó si profesores y estudiantes cuentan con una adecuada preparación para enfrentar la educación a distancia. Mediante el análisis teórico de estudios conceptuales y prácticos relacionados con la educación a distancia y el uso de las TICs en la formación inicial y continua de los educadores, obtuvo como resultado que la calidad pedagógica y la preparación previa del docente con el uso de las TICs, mejora el proceso de enseñanza aprendizaje y también favorece programas innovadores en el área de educación, pero para lograrlo, es necesario un conocimiento anterior.

El tema es que la educación, no estaba ajena a la crisis, la enseñanza presencial tampoco era capaz de lograr aprendizajes significativos, en-

tonces, hoy se intenta replicar en la modalidad a distancia, un modelo que tampoco atendía las necesidades educativas.

El problema viene de un ámbito mayor, que tiene relación con la concepción que se tenía previamente acerca de la educación y esto responde a un paradigma que se traduce en políticas que generan finalmente, un tipo de ser humano.

En América del Sur, desde la década de los 90, los países han venido haciendo reformas a sus legislaciones en los temas educacionales, según la investigación *Las leyes de educación en los comienzos del siglo XXI: del neoliberalismo al postconsenso de Washington en América del sur* (Saforcada & Vassiliades, 2011) estos procesos tienen por objetivo la formación para la ciudadanía y para el trabajo, fines que, a su vez, se articulan con el desarrollo del país. En la misma línea, la educación privada tiene una presencia significativa en todas las leyes actualmente vigentes, y la educación como derecho, es desde una concepción individualista, que suele ir de la mano con el rol subsidiario del Estado como mero protector del derecho individual de las personas.

Actualmente, vivimos agobiados por un neoliberalismo exacerbado, caracterizado por la invasión de los grandes poderes económicos que se ha hecho extensiva a todos los rincones del planeta. De este modo, las personas viven una especie de alienación que les impide hacer la transferencia de la ética individual a la ética del bien común, expuestos a la voracidad del mercado, y enfrentados de manera individual a las duras e indolentes condiciones de vida (Carabantes Olivares & Contreras -Salinas, 2020, p. 3)

Se está viviendo desde un enfoque funcional, atendiendo al paradigma neoliberal que impera en gran parte de América, si bien, hay algunos casos más desapegados de esta concepción de mundo, ningún país ha puesto en sus políticas educativas, al desarrollo del ser humano como pilar, puesto que el desarrollo hoy, se entiende en función de lo económico.

En la propuesta de la Pedagogía de la Intencionalidad, de los chilenos Mario Aguilar y Rebeca Bize (2010), se considera que en educación se hace necesaria una nueva concepción de lo humano, que rescate su posibilidad de transformación personal y social, esta corriente entrega las herramientas y fundamentos para que las nuevas generaciones puedan hacerse cargo de sus vidas con una perspectiva humanizadora. Proponen habilitar, despertar en los estudiantes el gusto por aprender, reflexionar, investigar, transformar, ser conscientes de sí mismos y de los propios actos con el horizonte de un futuro querido. Una educación que va en dirección del desarrollo integral del ser humano (intelectual, emotivo, motriz y espiritual) en miras de la transformación personal y social en simultáneo, dando la posibilidad de reconocer como verdadero tanto lo tangible como lo intangible. Una educación con una nueva mirada que parte de la experiencia, generando los ámbitos mentales y físicos propicios para estudiar, reflexionar, meditar sobre para qué educamos y cómo podemos contribuir a este desarrollo integral de las nuevas generaciones, dotando de un nuevo sentido a la acción educativa.

Hoy, se hace necesario un enfoque que construya lo nuevo, el sistema neoliberal está en crisis y se está dando paso a otro momento histórico, se expresa un sentimiento común, las personas quieren hacerse cargo de la construcción del mundo, los estudiantes buscan hace años, ser considerados, se percibe con fuerza desde la crisis social, una necesidad profunda de construir nuevamente el tejido social, desde la colaboración, siempre atendiendo a la diversidad, donde cada persona pueda desarrollarse conectando con su vocación y no con las necesidades del mercado. La crisis sanitaria, ha profundizado en la relevancia de las relaciones humanas, de lo comunitario, del aprendizaje desde otros ángulos, el no ir a clases de manera presencial, ha modificado lo que se veía como única forma de educación. Todo está moviéndose muy rápido y se podrá ver cómo lo que se creía como establecido, ya no va más.

Los mismos autores, comparten que la infancia es una etapa primordial, puesto que se generan las huellas del ser humano del futuro, es el momento de su paisaje de formación, señalan que este es el “conjunto de acontecimientos que vive un ser humano desde su nacimiento en relación a un medio, los que se graban no simplemente como dato intelectual, sino fundamentalmente como experiencias, configurando una particular sensibilidad” (Aguilar & Bize, 2010, p.158) Lo que están viviendo hoy, va a generar una sensibilidad que construirá el futuro que hoy se percibe como incierto, por lo que no es de menor importancia lo que se les entregue en estos momentos de crisis.

Concepción de lo humano en educación

Al ser este un escrito enmarcado en las ciencias sociales, se hace necesario definir una concepción de ser humano, desde donde se enfrentará la propuesta. Se ha indicado que se está en un momento histórico donde el paradigma que impera, el sistema neoliberal, no está siendo capaz de dar las respuestas que hoy son ineludibles de abordar. El considerar desde dónde se sitúa la creencia de lo que es 'lo humano' es fundamental, por ejemplo, si se cree que el ser humano es competitivo, las formas de construir lo social, serán desde esta mirada, distinto a si se piensa que es colaborativo. Ortega y Gasset (s.f.) en su libro Ideas y Creencias, expone en su primer capítulo el título: 'Las ideas se tienen; en las creencias se está' y desarrolla que desde las creencias es que somos de una u otra manera, incluso define que la creencia nos sostiene, por tanto, el paradigma en donde vivimos, no solo influye en nuestro actuar, sino que nos hacer ser.

El enfoque capitalista en el cual vivimos hoy, define lo humano desde el positivismo, que considera que el conocimiento científico es el único válido, todo debe ser demostrado con un único método, llevando lo práctico a su mayor expresión, poniendo en el centro a la razón y lo medible, dejando de lado la subjetividad. Comte (1875), creador de esta corriente, exponía:

Primeramente el estudio de la filosofía positiva, considerando los resultados de la actividad de nuestras facultades intelectuales, nos suministra el único i verdadero medio racional de evidenciar las leyes lógicas del espíritu humano, que han sido buscadas hasta aquí por vías tan poco propias para descubrirlas.² (p. 107).

2 Escrito con la redacción de la época, para respetar la cita en su contexto de origen.

Es así como se deja de lado otros aspectos humanos, valorando solo la razón y no considerando la subjetividad, parte de la diversidad, por tanto, es un criterio que organiza a la sociedad desde la uniformidad, intentando estandarizar todo bajo una definición de desarrollo, que apunta al progreso económico y no social.

No obstante, aparece el existencialismo como una corriente opuesta al positivismo, que estipula otro enfoque en relación a lo humano. Heidegger (1926), explica que:

La ciencia en general puede definirse como un todo de proposiciones verdaderas conectadas entre sí por relaciones de fundamentación. Pero esta definición no es completa ni alcanza a la ciencia en su sentido. En cuanto comportamientos del hombre, las ciencias tienen el modo de ser de este ente (el hombre) (p.22).

La orientación de esta perspectiva ubica al ser como parte relevante de los estudios, habla de que lo primario no es la teoría, sino la interpretación del individuo en función de esa teoría, dado que el ente no es una parte de un todo, sino que una integridad en sí misma y existe por su relación con el mundo. A su vez, en esta ideología, el ser humano es libre y, por tanto, responsable de sus actos.

Rodríguez (1983), considera estos elementos y desarrolla la corriente de pensamiento del nuevo humanismo, donde entrega una visión acerca de lo humano, definiéndolo como un ser histórico-social capaz de transformarse a sí mismo y a su medio, eliminando la concepción de “naturaleza humana”, puesto que éste va más allá de lo natural, dada su intencionalidad, característica que le permite tener una conciencia dinámica donde ésta lanza actos hacia el futuro, superando la inclinación mecanicista.

Desde ese lugar, Aguilar y Bize (2010), proponen la pedagogía de la intencionalidad, llevando esta filosofía al plano de la educación. Como respuesta a la crisis del positivismo, que se expresa en la forma de enseñar, esta metodología se basará en este enfoque, que pretende avanzar, en dirección hacia un aprendizaje humanizador.

Sentido de la educación y aprendizaje humanizador

Una vez establecido el marco antropológico – filosófico de este estudio, se avanzará en determinar algunos elementos fundamentales para su desarrollo. En primer término, se profundizará en el sentido de la educación, desde el pensamiento revisado.

En la propuesta de Aguilar y Bize (2010), se muestra un camino para que el ser humano despliegue su intención, se considera que si en los primeros años de vida, se generan las huellas adecuadas en el paisaje de formación, luego en la niñez, se equilibran los centros de respuesta (vegetativo, motriz, emotivo e intelectual), en la adolescencia, se podría llegar a un desarrollo del pensamiento superior integral, que permitiría conectar con la vocación, logrando descubrir a qué se vino a este mundo.

Novotny, Goyena y Di Tomaso (2015) hablan de que “cada ser humano llega al mundo con una misión, irrepetible e intransferible, en dirección humanizadora” (p. 35) Si se rescata esta premisa, se podría considerar que la educación debe asumir el rol de ayudar a cada ser humano a descubrir su propósito. Hasta ahora, las políticas han establecido el qué y el cómo de la educación, en función de la razón, pero no el para qué desde el punto de vista de ser humano integral, entonces, no se profundiza sobre el tipo de ser que se quiere habilitar para desarrollarse en este mundo, sino que se busca el desarrollo del mundo por sobre lo humano.

Para llegar a ese desarrollo del pensamiento integral, se analizará cómo debería propiciarse el aprendizaje. La psicología de la imagen, es el estudio del funcionamiento del psiquismo que ha impulsado el nuevo humanismo, y desde ahí se sitúa la pedagogía de la intencionalidad.

Dicha ciencia, basa sus descubrimientos desde la experiencia interna y externa, es así como se indica que el aprendizaje se produce:

Cuando el dato que sale de memoria llega a conciencia, se traduce en imagen, moviliza centro y va como respuesta (se trate de respuesta intelectual o emotiva o motriz). Cuando este impulso convertido en imagen moviliza centro y centro efectúa, de esa acción del centro se tiene a la vez registro interno. Cuando se establece toda esta realimentación, este feed-back, es cuando la grabación se acentúa. (Rodríguez, s.f. p. 86).

Es decir, que el aprendizaje es activo y es en el mundo interno, se aprende haciendo, sintiendo y pensado, puesto que se produce cuando se termina de comprender que se aprendió, por esta razón la externalización de la educación es un error, puesto que se valora un aprendizaje que aún no se ha integrado, buscando resultados inmediatos y calificándolos. Dicho de otro modo, entra el dato a memoria por medio de la percepción, se estructura una imagen que sale al medio externo por algún centro (vegetativo, motriz, emotivo o intelectual), esa acción se experimenta a nivel interno, de esta manera se van teniendo experiencias de acierto y error, las que van modificando el comportamiento, produciendo el aprendizaje, es decir, es un proceso. “No hay aprendizaje, por pequeño que sea, que se cumpla solo al contemplar. Aprendes porque algo haces con lo que contemplas y cuanto más haces, más aprendes, ya que según avanzas se modifica tu visión. (Rodríguez, 2003, p. 52)

Se hace necesario profundizar en los centros de respuesta, puesto que son fundamentales para comprender los tipos humanos y cómo se debería enfrentar la práctica educativa. Se expondrá un ejemplo para graficar de mejor manera como opera su funcionamiento. Un estudiante escucha una melodía que luego debe reproducir, ese dato entra por el sentido del oído, va a memoria que busca los elementos que le indican que eso es música, esa información se va a conciencia que es el coordi-

nador del psiquismo y traduce ese elemento en una imagen (las imágenes no solo son visuales, tienen relación con los sentidos externos: vista, olfato, tacto, gusto y oído y con los sentidos internos: cenestesia y kinestesia), esa imagen sale al mundo externo por los centros de respuesta: vegetativo, motriz, emotivo e intelectual y esa respuesta, genera una nueva sensación interna.

Las personas tienen tendencias para dar respuestas, si este estudiante fuera vegetativo, y está con sueño, lo más probable es que escucharía la melodía, pero no haría ninguna práctica hasta haber descansado. Si el estudiante tuviera una tendencia motriz, tocaría una y otra vez el instrumento, buscaría otras posibilidades de sonido, crearía nuevas melodías, entre otras acciones. Si el estudiante fuera emotivo y la música lo inspira y lo conecta con una sensación placentera, no dejaría de tocarla, pero si no le gusta, no querría tocarla nunca. Si fuera un estudiante con una tendencia intelectual, revisaría las notas, el ritmo, el tempo, buscaría comprender lo que toca, antes de hacerlo. Estos son ejemplos específicos, ya que hay infinitas opciones, pero se exponen para graficar los tipos humanos según la tendencia de su centro de respuesta.

Hay combinaciones de centros y variadas posibilidades más que las mencionadas, pero en la pedagogía de la intencionalidad se señala que la educación debe aportar en la armonización de los centros de respuesta, es decir, el docente debería propiciar que los estudiantes se habilitaran en los diferentes tipos de respuesta, lo que permitiría el desarrollo integral. Por tanto, se debe atender a la diversidad de personas a las que se enseña y favorecer que los recursos entregados consideren estrategias que colaboren en el adecuado funcionamiento vegetativo, motriz, emotivo e intelectual.

Vigotsky (2009), aporta el concepto de Zona de Desarrollo Próximo, que se refiere a la distancia que hay entre lo que el niño aprende con sus propias capacidades, que sería el nivel de desarrollo real y lo que puede

llegar a aprender con la ayuda de un adulto o de un compañero más capaz, lo que sería el nivel de desarrollo potencial. Por tanto, el educador es un mediador que puede colaborar en el aprendizaje integral, reforzando la comprensión de los actos de los estudiantes, valorando el error como parte de su táctica, para que puedan ir tomando conciencia de las experiencias y, debe generar las estrategias que consideren los diferentes centros de respuesta.

Para que estas condiciones se produzcan, Aguilar y Bize (2010) proponen las cinco llaves del aprendizaje, que funcionan como facilitadores para que lo nuevo ocupe su espacio en el psiquismo.

Estas son:

1. Aprendizaje y atención: esta llave se promueve desde la distensión, con tensión no se puede generar la actitud adecuada para realizar una clase. Además, la persona que enseña, debe motivar el interés de los estudiantes, sin interés, no hay atención.
2. Aprendizaje y buen humor: el clima positivo “permite ampliar las zonas cerebrales que participan del aprendizaje y por ende lo hacen más profundo y amplio en sus posibilidades” (Aguilar y Bize, 2010, p. 146)
3. Aprendizaje y afecto: las emociones cumplen un rol en la memorización de lo grabado, cuando se evoca un recuerdo, surgen los estados internos que lo acompañaron, por ende, una clase que produce sufrimiento, queda grabada desde un estado negativo, a diferencia de una clase amable, la que se guarda en memoria con un registro interno positivo.
4. Aprendizaje y ambiente: se refiere a las atmósferas que se generan en el aula, las relaciones que se propician, el tono, el clima y la sensibilidad.

5. Aprendizaje y diálogo generacional: se relaciona con cómo se consideran los diferentes paisajes de formación, tanto de la persona que enseña como el de los alumnos, entendiendo las diferencias y habilitando el diálogo desde esa comprensión.

En el caso de la primera infancia, estas llaves se complementan con otras características importantes de considerar. En la publicación *Experiencias y Metodologías de Aprendizaje en la Acción* (2019), de autoría propia, en el primer capítulo se realizó un estudio acerca de estas condiciones que deben generarse en los primeros años de vida, para que en el paisaje de formación se produzcan las huellas adecuadas para el desarrollo integral, ahí se exponen los siguientes elementos: afecto y expresión de las emociones, buen humor y alegría, exploración y movimiento libre, propiciar la tranquilidad interna, juegos, cuentos y actividades artísticas.

Estas herramientas colaboran en las experiencias que permiten que el niño o la niña desarrollen una mayor cantidad de conexiones neuronales, estableciendo la base para los futuros aprendizajes. Piaget (1991) en su libro *Seis estudios de psicología*, realiza una investigación acerca del desarrollo de los infantes, se expondrá una síntesis con los lineamientos más importantes para graficar los elementos necesarios para caracterizar esta etapa.

El recién nacido va efectuando una asimilación sensorio motriz, pasando por los reflejos a la organización de las percepciones y costumbres. Antes del lenguaje verbal, se desarrolla un lenguaje interiorizado realizando esquemas de acción, registrando resultados de sus experiencias, constituyéndose sus primeros actos de inteligencia, transformando la representación de las cosas.

Con la aparición del lenguaje verbal, las conductas se modifican profundamente en su aspecto afectivo e intelectual. Reconstituye sus ac-

ciones pasadas y anticipa las futuras, comienza a socializar mediante la palabra y aparece el pensamiento dicho, pudiendo interiorizar la acción.

La pregunta comienza a expresar su pensamiento, entonces se puede rescatar este elemento para propiciar la reflexión y ejecutar lo que Vygotsky señalaba en relación al desarrollo potencial. Por tanto, la creatividad de las personas que acompañan la educación de la primera infancia, más la capacidad lúdica, son herramientas para avanzar del acierto y error, hacia el aprendizaje.

Siguiendo en esta línea, se profundizará en las habilidades que deberían tener las personas que educan. En el libro Propuesta curricular de educación parvularia: desde la voz de sus protagonistas (Araya, Iturriaga & Silva, 2018), se entrevistó a las primeras educadoras chilenas, que influyeron en la formación de este oficio, ellas coinciden en que las personas que enseñan a infantes deben estar comprometidas con su rol, brindar diferentes actividades de aprendizaje acorde con su particularidad, siendo motivadoras, dándole importancia al juego y adaptándolos a la realidad de los niños. Hablan de colocarse en el lugar de los infantes, quererlos y comprenderlos, para eso la vocación es muy importante. También mencionan la relevancia de trabajar en equipo y con las familias. Su visión de los niños es que no son sujetos inacabados, sino que son personas que requieren de la atención de los adultos, y éstos deben indagar sobre sus intereses y necesidades. Todo lo anterior implica tener herramientas que aporten en su desarrollo cognositivo, motriz, sensorial, afectivo y sociocultural.

Pero no solo en la primera infancia la dedicación y preparación de las educadoras debe ser amplia y con manejo de diversas áreas, en la actualidad, cuando se escolariza a niñas y niños, se los hace estar sentados la mayor parte del tiempo para trasvasijar datos y el juego, la creatividad y las experiencias, ya no son las herramientas empleadas para propiciar el aprendizaje. Según lo que se ha expuesto, se aprende pensando, sin-

tiendo y haciendo y abandonar esta integralidad a temprana edad, es un error que trae como consecuencia que los infantes pierdan el gusto por aprender. La labor de la persona que enseña es primordial, ya que influyen en la construcción humana.

Un instrumento que aporta en la capacidad de dar respuestas, en generar atmósferas, propiciar el desenvolvimiento motriz, afectivo y expresivo, son los lenguajes artísticos, en las Bases Curriculares de la Educación Parvularia, pertenecen a un núcleo y tienen como propósito “promover la capacidad para expresar la imaginación y las vivencias propias, representar y recrear la realidad mediante diversas elaboraciones originales que hacen los niños y las niñas, y por otra parte, apreciar y disfrutar manifestaciones estéticas presentes en la naturaleza y la cultura” (Ministerio de Educación, 2018, p.73)

“La escuela primaria es precisamente el tiempo, la estación y la posada de conservar, de tolerar, de crecer y agrandar y nutrir, eso profundo y baladí, semillas negras y que echa luces y que llaman Imaginación” (Mistral, 2017, p. 34), la poetisa chilena, profesora de vocación, consideraba que la educación era arte, decía que el maestro era un sustentador de la gracia y que para que las niñas y niños lograran sacar lo que tienen dentro, la sala debía estar ‘caldeada de confianza’.

Por su parte, Alliaud (2017) señala que “para enseñar hoy necesitamos de saberes que nos den la apertura necesaria para asumir el desafío de la creación, de la innovación” (p. 32), en su libro ‘Los artesanos de la enseñanza’ expone la importancia de ver la educación desde el oficio, cómo lo hacen los artistas, inspirándose.

Bastante se ha degradado la expresión artística, incluso en la enseñanza media ya casi no se considera, priorizando las asignaturas de habilidades más racionales, lo que es perjudicial para el aprendizaje integral. En el artículo Importancia de las artes y el desarrollo de la creatividad en la formación del perfil del docente (Gómez, 2018), se comparte que:

Si estos elementos integradores de las artes no se establecen en el campo educativo, la formación del estudiante no se realizaría dentro de un sentido pleno y difícilmente habría una relación armónica entre el individuo y el mundo exterior. El arte en la educación es un factor determinante, en cuanto al proceso del desarrollo evolutivo, sensitivo e intelectual del ser humano, y constituye un medio para comunicarse y expresarse en pensamientos y sentimientos. Su objetivo fundamental es lograr el proceso creativo y también desarrollar la capacidad de expresión en la formación educativa. (p.359)

La creatividad combinada con lo lúdico, permite ser flexibles y enfrentar nuevos desafíos, las artes y el juego colaboran en la práctica de estas características, estimulando nuevos caminos. Según, Céspedes (2018), las personas nacen con habilidades que le son inherentes, se traen consigo, entre ellas están las destrezas para el juego, la fantasía y las artes. Niñas y niños, aprenden desde lo lúdico, la creación y la imaginación. Las personas que enseñan, deben estimular estas áreas y enseñar desde el ejemplo, puesto que los infantes imitan lo que ven. En este sentido, el contacto con las diferentes disciplinas artísticas, puede colaborar en la innovación que requieren para implementar su práctica educativa y lograr generar las conexiones neuronales que se necesitan, para ir integrando los aprendizajes, como experiencias que construyen la sensibilidad adecuada para avanzar en el camino de los siguientes años. De esta manera, se puede contribuir en los peldaños del sentido que se le ha dado a la educación, donde se busca llegar al conocimiento de los propios talentos para ponerlos al servicio de lo humano. Es relevante precisar que no se pretende instalar un método para que todas las personas sean artistas, sino más bien, éstas son un medio, una herramienta pedagógica.

Creatividad y juego como habilidades que propician experiencias de coherencia en el aprendizaje

Creatividad

En esta propuesta, se ha considerado a la creatividad como una posibilidad para que las personas que educan, puedan generar las atmósferas físicas y mentales apropiadas para que se produzca el aprendizaje integral, en palabras de Vigotsky (s.f.) “llamamos tarea creadora a toda actividad humana generadora de algo nuevo, ya se trate de reflejos de algún objeto del mundo exterior, ya de determinadas construcciones del cerebro o del sentimiento que viven y se manifiestan únicamente en el ser humano” (p.2).

En su libro *La imaginación y el arte en la infancia*, realiza un completo análisis sobre la creatividad, en síntesis, comparte que la actividad creadora del cerebro humano, que se basa en combinaciones, en psicología la llaman imaginación o fantasía y éstas, hacen posible la creación artística, científica y técnica.

Señala que el mecanismo de la imaginación creadora se produce por la exageración, la asociación, el surgimiento espontáneo de imágenes que tienen relación con la experiencia, las necesidades y los intereses en los que aquélla se manifiesta. A su vez, realiza un análisis sobre la relación

de la fantasía y la realidad, como forma de comprender el mecanismo psicológico de la imaginación y la actividad creadora, para ello indica cuatro formas. Una es que la elucubración se compone de elementos tomados de la realidad, extraídos de la experiencia, la segunda es que se vinculan productos preparados de la fantasía y algunos fenómenos complejos de la realidad, la tercera forma es el enlace emocional, ya que toda emoción se exhibe en imágenes concordantes con ella y, por último, la creación que aparece por oposición a lo establecido, representando algo completamente nuevo.

Se había expuesto que una de las habilidades que trae el ser humano consigo es la fantasía, niñas y niños viven desde esa capacidad, creen todo lo que ven, y son lo que juegan. En las etapas de desarrollo del juego, de la Pedagogía Teatral (CNCA; OEI; 2016) que aporta en traer desde la interioridad la expresión de las emociones, comunicar y crear. Se está considerando a los lenguajes artísticos, cómo herramienta pedagógica, puesto que no son propiedad de los artistas, como se ha mencionado según Céspedes (2018), todos nacemos con habilidades artísticas.

La inspiración no es a voluntad, pero se pueden generar las condiciones para que se produzca y cuando ocurre, viene una gran carga afectiva que permite crear. Los educadores pueden aportar en generar esas condiciones, un ambiente que inspire, donde en conjunto, estudiantes y docentes lleguen más allá de los contenidos. En diferentes taxonomías (Bloom y Anderson, Marzano y Kendall y Biggs) la capacidad creativa está en los niveles más altos, porque ahí la conciencia no solo es capaz de recordar, comprender, aplicar, analizar y evaluar, ésta puede llegar a unir y asociar con otros contenidos, organizando estrategias, resolviendo problemas, realizando desafíos y haciendo nuevos aportes.

Las niñas y niños solucionan inconvenientes desde pequeños, por ejemplo, un bebé es capaz de crear estrategias para acercar algo a él, o para salir de su cuna, o incluso para que un adulto comprenda lo que él

quiere, sin necesidad de hablarle. Se tiene la creencia de que los adultos, con estudios, pueden llegar a niveles cognitivos superiores, sin embargo, es en la primera infancia donde se tiene la mayor cantidad de neuronas y según las experiencias que se vivan en esta etapa, mayores son las conexiones que se pueden llegar a hacer. El problema es cuando se ingresa a la educación formal, donde no se entregan posibilidades diversas, atrofiando la creatividad, como menciona Robinson (2006) en su charla ‘Las escuelas matan la creatividad’.

En consecuencia, el conocimiento se desarrolla a través de múltiples formas de representación adaptadas al contexto y a las metas y perspectivas en las cuales es adquirido y aplicado. Así pues, cuando se incorporan lenguajes artísticos en el proceso de formación del futuro profesional de la educación, se promueve la diversidad de contextos para la construcción multisensorial del conocimiento. (Gómez, 2018, p. 351)

Así como señala Gómez (2018), las artes contribuyen a las habilidades que deben desarrollar las personas que educan y además, tal como se ha revisado, los lenguajes artísticos permiten conectar con la inspiración, palabra poco usada en educación, no obstante, al estar en ese estado, se está motivado y abierto para aprender, cuando hay interés, hay atención, como se indicaba en las llaves del aprendizaje, por tanto, la inspiración, portal de la creatividad, puede servir para dejar entrar nuevas experiencias ricas en conocimientos.

En pro de la mejora de la calidad de la educación dirigida a la primera infancia es necesario considerar que la integración del arte en las propuestas curriculares contribuye al conocimiento, comprensión, apropiación y valoración crítica de las diferentes manifestaciones culturales o artísticas, ampliando significativamente el campo de referencias de los niños, niñas y sus familias. (OEI, 2014, p.20)

Además de estas ventajas, se pueden tomar todos los elementos curriculares y llevarlos a la experiencia artística, por medio de ellas, se pueden aprender números, letras, asociaciones, figuras geométricas, esta-

ciones del año, normas de convivencia, identificar las emociones, hechos históricos, entre otros, por lo que, en todas las etapas de desarrollo son un portal de experiencia para producir un aprendizaje significativo.

Juego

Otra habilidad que deben desarrollar las personas que enseñan, es la capacidad lúdica, puesto que como se ha señalado anteriormente, es desde ese lugar que los infantes se relacionan, exploran, avanzan en sus propósitos, imitan, conocen y aprenden. Si los docentes, están solo acompañando y no disfrutan del juego con ellos, solo estarán cumpliendo el rol de cuidar, y en el caso de niñas y niños más grandes, el rol de trasvasiar datos, siendo que son los recreos, los momentos más esperados, ya que es donde juegan con libertad y aprenden un sinnúmero de elementos. El rol que se había definido en cuanto a que el educador es un mediador que colabora en el aprendizaje integral, que estimula la comprensión de las acciones, que valora el acierto y el error aportando en que los estudiantes tengan conciencia de sus experiencias, es un rol que requiere una actitud lúdica.

Asimismo, niñas y niños aprenden por imitación y desde la observación de lo que los rodea es que realizan sus juegos. Vigotsky (s.f) rescata que los infantes toman las experiencias y las transforman, “no se limitan en sus juegos a recordar experiencias vividas, sino que las reelaboran creadoramente, combinándolas entre sí y edificando con ellas nuevas realidades acordes con las aficiones y necesidades del propio niño”. (p.4) Por tanto, lo que las personas que enseñan y sus familias muestran como ejemplo, es parte de la realidad que ellos experimentan, que traducirán desde la creatividad en sus juegos.

Existen diferentes tipos de juego, se puede identificar a modo general, el juego espontáneo y el normado. En el primero, es relevante que los do-

centes, sean observadores, pueden colaborar en lo que las niñas y niños necesiten, pero deben estar atentos a sus avances y retrocesos, a sus cuestionamientos, a las dificultades que muestran, a los intentos, deben tomar notas de lo que va ocurriendo en estos espacios libres, porque ahí se encuentran claves para el desarrollo potencial, que exponía Vigotsky. Por su parte, Gamandé (s.f.) indica que el juego permite “hábitos de trabajo, respeto a las normas, relación con los compañeros, aprender a expresar los propios pensamientos de una manera correcta, el respeto hacia los demás, la expresión corporal, la autonomía y la iniciativa personal y la creatividad” (p.42), estas características se pueden desarrollar también en el juego normado.

Cuando los educadores trabajan juegos normados, estos deben contar con un objetivo de aprendizaje, ya que son mediadores de su desarrollo, por tanto, aprovechar este tipo de actividades lúdicas, es una labor que se debe producir. Si bien, en el trabajo con niñas y niños, en la mayoría de las ocasiones se comienza con un propósito, este variará, dada la espontaneidad de ellos y su capacidad creativa, que se revisó en el apartado anterior. La persona que educa debe ser flexible, puesto que se enfrentará a numerosos cambios en el camino, ahí está la destreza que se debe tener para orientar el trabajo en múltiples oportunidades. Dicho de otro modo, se comienza con un objetivo y en la acción, los infantes ofrecen diversidad de posibilidades de aprendizaje, por tanto, es un arte descubrir hacia donde ellos guían para propiciar de la mejor manera posible el desarrollo de habilidades.

Se revisará a dos referentes de la psicología infantil que estudiaron el desarrollo de la capacidad lúdica. Wallon (2000) identificó cuatro momentos del juego infantil: los juegos funcionales, que pueden ser sus primeros movimientos; los juegos de ficción, cuando comienzan a darle otro significado a los objetos; los juegos de adquisición, que se expresan cuando absorben imágenes, cuentos, canciones, entre otras experien-

cias y; los juegos de fabricación, cuando son capaces de construir y transformar objetos.

Por su parte, Piaget (2007), define las etapas de desarrollo con los tipos de juego, expone que de los 0 a los 2 años, la etapa es senso- motor y el juego es de ejercicio, el que ejecuta por placer funcional; de 2 a 6 años, la etapa es pre operacional y el juego es simbólico, que lo define como el momento de apogeo del juego infantil, donde construye símbolos para expresar lo vivido pero que no puede formular solo por medio del lenguaje; de 6 a 12 años la etapa es concreta y el juego es de reglas, éstos se transmiten socialmente. A continuación, desde del juego simbólico, se despliegan juegos de construcción.

Ambos señalan que el juego es funcional en los primeros años. En la pedagogía teatral (CNCA; OEI, 2016), se estudian las etapas de desarrollo del juego y se aporta que de 0 a 3 años, el juego es individual, el infante está absorto en lo que hace, posterior a esa edad, comienza el juego proyectado, el párvulo muestra interés por jugar con otros, esto se mezcla con lo que indican los teóricos citados, donde la ficción o lo simbólico toman protagonismo, en esta etapa se puede ver cómo adquieren los temas de juego de situaciones reales y los llevan a sus historias (jugar a la comida, el doctor, la familia, entre otros), en este momento es donde se necesita la flexibilidad, capacidad lúdica y total creatividad de la persona que educa, puesto que lo que se propone, niñas y niños lo modifican con facilidad. De los 5 a los 7 años el juego es dirigido, aceptan la interacción del tercero, esto se cruza con el juego de adquisición de Wallon y el juego de reglas de Piaget. Tal como se había mencionado, a los 7 años es el quiebre de la realidad y la fantasía, es en este instante en se comienza a comprender lo que es la representación y como coinciden los autores revisados, desarrollan construcciones lúdicas.

Sin embargo, el juego no es solo un instrumento de aprendizaje para niñas y niños, la educación se ha ido volviendo cada vez más seria, dada

su característica pragmática, donde la razón es el centro, dejando de lado lo que pasa con el resto del cuerpo. Llevar actividades lúdicas a las aulas o a los espacios virtuales educativos, puede servir de activadores de las llaves del aprendizaje. Según Rajadell (2001), el juego potencia el desarrollo de habilidades infinitamente diversas, superan las fronteras de edad, de nivel social y cultural, de etnia, de capacidad mental, facilitan el desarrollo de principios didácticos, como la comunicación, socialización, acción, intuición y creatividad.

A su vez, Precht (2016), indica que las actividades lúdicas, son parte del desarrollo del ser humano desde la vida intrauterina a la vejez.

El juego permite relacionarse, crecer con alegría y armonía, también aporta habilidades y experiencias necesarias para llegar a ser persona autónoma y consciente del entorno en que vive. Nos prepara para ser espectador y actor en nuestra existencia, asimismo, para ser flexible a los cambios y capaces de contribuir al proceso de construir, cimentar, dirigir comunidades y países, con sociedades más justas y humanas. (p.5)

Dada la importancia del juego, se considerará en esta propuesta metodológica, como parte de las estrategias para impulsar el aprendizaje integral, generando la atmósfera necesaria para que los estudiantes sientan, piensen y hagan, relevando al juego como una herramienta educativa.

Metodología de la coherencia

Rajadell (2001), habla de que la metodología es una intervención, puesto que es una opción que el docente debe tomar para organizar el proceso de enseñanza – aprendizaje, considerando diversos factores, tales como; los contenidos, la madurez del grupo al que va a enseñar, los objetivos, los recursos con los que cuenta, las diferentes áreas con que se relaciona la asignatura, el currículum, su pensamiento acerca de la profesión y la respuesta de los estudiantes. Para realizar esta intervención, debe planificar las estrategias que le permitan cumplir sus propósitos, por medio de actividades y materiales en un espacio y tiempo determinados.

Esta definición, considera los elementos externos de lo que sería una metodología, al parecer lo que se ha tomado en cuenta hasta hoy en educación, es la externalidad, lo que rodea la enseñanza. Dado que este estudio, se sitúa desde una concepción de ser humano que vive experiencias internas y externas y se expuso que el aprendizaje se obtiene cuando se comprende que se produce a nivel interno, se revisará la propuesta de metodología que se expone desde esta corriente. Mera, Colonna y Vila (2019), durante 7 años, llevaron a la práctica las teorías de la pedagogía de la intencionalidad, para validarlas, lo realizaron en los diferentes ciclos (inicial, primaria y secundaria), con el profesorado y con las familias, logrando comprobar que los registros internos no deben ser dejados de lado a la hora de planificar la metodología y sus estrategias.

Para realizar sesiones experienciales, se debe incluir un tono adecuado, que tiene relación con la intensidad energética con la que se desarrollan las actividades; permanencia, que se refiere a la táctica que se utiliza

para no desviarse del objetivo en cada clase y en todo el proceso y, pulcritud, que considera la preparación del ámbito físico y también mental, es decir, habilitar el espacio para que se produzca la experiencia. En el caso de la virtualidad, sería el cuidado que pone el docente en la forma en que se entregan los recursos, considerando también la preparación de él mismo para poder atender a las necesidades de los estudiantes.

Se ha expuesto que el ser humano es capaz de transformarse a sí mismo y a su medio, que tiene una intencionalidad, que aprende haciendo, sintiendo y pensando y que cuando tiene el registro interno de los aciertos y errores, comprende y modifica su comportamiento. Se ha señalado que el educador es el mediador que colabora en este aprendizaje, reforzando la comprensión de los actos, valorando el error como estrategia y colaborando en que los estudiantes tomen conciencia de sus experiencias, por medio de la creatividad y la capacidad lúdica, utilizando las cinco llaves del aprendizaje y en el caso de la primera infancia, generando las condiciones apropiadas para su paisaje de formación. Es el que genera las atmósferas, propicia el desenvolvimiento vegetativo, motriz, emotivo e intelectual y los lenguajes artísticos aportan en estas características, desde la inspiración. Por tanto, considerando lo revisado, la metodología, debe establecer elementos externos e internos.

Dado lo anterior, se expondrá qué aspectos se consideraron para crear la metodología de la coherencia:

Aspectos externos:

1. Modelo formativo de la institución.
2. Perfil del estudiante.
3. Contexto de los estudiantes.
4. Las diferentes áreas con que se relaciona la asignatura.
5. Objetivos.

6. Los contenidos y resultados de aprendizaje de cada asignatura.
7. Los recursos con los que se cuenta para implementar la asignatura, considerando un modelo de clase presencial o un entorno virtual de aprendizaje.
8. Las respuestas que van mostrando los estudiantes en el transcurso de la experiencia pedagógica.
9. Disponibilidad técnica en el caso de clases a distancia.

Aspectos internos:

1. Tono adecuado con una preparación previa del docente antes de dar las clases presenciales o sincrónicas, en el caso de la virtualidad, o al realizar la elaboración de los recursos y materiales. Se debe considerar el ambiente en que se ejecutan estas labores y la tranquilidad necesaria para abordarlas.
2. Permanencia por medio de una estrategia para no perder el norte del propósito y una táctica que orienta el trabajo clase a clase.
3. Pulcritud en el sentido amplio, en cómo se establecen las relaciones, la forma de trabajo, las experiencias de aprendizaje, las retroalimentaciones y la valoración del proceso. Además, para desarrollar este tema, se deben utilizar las cinco llaves del aprendizaje (atención, afecto, buen humor, ambiente y diálogo generacional)
4. Recursos que habilitan los diferentes centros de respuesta (vegetativo, motriz, emotivo e intelectual)
5. Valoración del error como estrategia de aprendizaje, realizando retroalimentación de cada trabajo antes de ser evaluado y permitiendo las repeticiones en caso de ser necesario. Lo que genera la creación de una estructura de enseñanza- aprendizaje – evaluación, sin ser ésta última, algo diferenciado del proceso.

6. Estrategias que permiten la transformación de sí y de su medio.
7. Generación de experiencias internas, donde los estudiantes tomen contacto con sus registros internos.
8. Flexibilidad, capacidad de modificar lo propuesto en pos de cumplir los objetivos y resultados de aprendizaje, considerando que los procesos son dinámicos.

La metodología de enseñanza –aprendizaje– evaluación, debe organizar estos elementos junto con establecer estrategias que desembocan en actividades lúdicas y creativas para modelar el aprendizaje, por tanto, los recursos y materiales deben ser diversos y al ser clases a distancia, se debe considerar que el tiempo y el espacio toman distintas formas, por lo que la flexibilidad es muy necesaria, para propiciar también el trabajo autónomo de los estudiantes, considerando la diversidad de realidades y de aprendizajes.

Propuesta de planificación

Asignatura	
Modalidad	

Aspectos externos
Modelo formativo de la institución y perfil del estudiante:
Contexto de los estudiantes:
Áreas con que se relaciona la asignatura:
Objetivos:

Aspectos internos

(Se ejemplificará, puesto que estos temas no se consideran en las planificaciones)

1. Tono: antes de cada clase la docente dispone y organiza el espacio de trabajo y realiza una relajación para concentrar la energía.

2. Permanencia:

Estrategia para no perder el objetivo: la asignatura tiene dos grandes objetivos, uno práctico y uno teórico, ambos se complementan y se trabajan desde la primera clase, concluyendo en los exámenes teórico y práctico.

Táctica: en cada clase se desarrollan rutas de aprendizaje, que sirven como estructura base de cada sesión. Cuentan con: desafío, vinculación, conceptualización, aplicación y autoevaluación.

3. Pulcritud: en la primera clase se entrega la organización general del curso, con las evaluaciones y la forma de trabajo, estableciendo las condiciones. Se utilizan las cinco llaves del aprendizaje (atención, afecto, buen humor, ambiente y diálogo generacional).

4. Centros de respuesta: todas las clases comienzan con un juego que activa el centro motriz y emotivo, puesto que sirven para romper el hielo. Durante la sesión se hacen actividades que habilitan los diferentes centros. Al cerrar se hace una síntesis donde se trabaja con el centro intelectual

5. Valoración del error: no se evalúa ninguna actividad sin antes ser retroalimentada o con la posibilidad de corregir.

Ejemplo de una Clase

<p>Unidad: Las Vocales</p> <p>Contenidos de aprendizaje</p>	<p>Resultados de aprendizaje</p>	<p>Estrategias formativas y centros de respuesta</p>	<p>Tipos e instrumentos de evaluación y retroalimentación.</p>	<p>Recursos y medios</p>
<p>Letra A</p>	<p>Dibuja la letra A</p>	<p>Centro motriz: al ritmo de la música realizamos la A con el cuerpo, de pié, luego sentados, luego con un compañero. Dibuja la letra A en un pote con harina.</p> <p>Centro emotivo: decimos la A con sentimiento de asombro, narramos una historia y cada vez que nos asombramos decimos la A.</p> <p>Centro intelectual: buscamos palabras que empiecen con la letra A</p>	<p>Evaluación formativa realizando autoevaluación con una pauta donde cada uno expone qué sintió, que aprendió, qué le resultó más difícil, qué errores logró resolver y qué fue lo que más le gustó hacer.</p>	<p>Trabajo corporal con música. Harina y pote. Historia de asombro.</p>

Recursos

1. Tono

Se compartirá una experiencia de contacto con el mundo interno previo al encuentro con las personas que estudian.

De pie, estiro el cuerpo con los brazos hacia el cielo, tensándolo y luego lo suelto, dejando caer los brazos, la cabeza, el cuello, los hombros, el pecho. Siento como comienza a estirarse mi columna y sin forzar, flexionando sutilmente las rodillas, al espirar el aire, voy bajando lentamente. Al llegar abajo, subo lentamente, lo último que sube es la cabeza, poniendo atención en la respiración. Me siento en la orilla de una silla con la espada recta. Siento los músculos que están tensos, los aprieto más y luego los suelto. Respiro llevando el aire a mi estómago, llenándolo de aire y subiendo el aire a mi pecho y la parte alta del tronco, repito tres veces.

Siento mi frente y la suelto con una sensación de suavidad que baja por mis ojos al mismo tiempo, luego por las mejillas, el mentón, el cuello por adelante y se abren dos líneas paralelas que van hacia mi cuello, hombros, brazos, manos y dedos de las manos, siempre soltando y relajando.

Siento nuevamente mi frente, los ojos, la nariz, la boca, el cuello por adelante, el pecho y relajo hasta el final del tronco. Siento mi cuero cabelludo y voy relajando mi cabeza hacia atrás, suelto la espalda, los glúteos, las piernas, los pies y los dedos de los pies.

Siento mis ojos por dentro y los suavizo, relajando hacia dentro de mi cabeza, bajando hacia la garganta, los pulmones, el estómago, las vísceras, relajando y soltando mi cuerpo por dentro. Siento mi cuero cabelludo, más abajo, la dureza del cráneo, más abajo el cerebro, todo lo suavizo, sintiendo una sensación algodonosa, que alivia mi cabeza por dentro.

En esta calma, con mi cuerpo distenso, conecto con lo mejor de mí y me preparo para ir a la clase a encontrarme con personas que al igual

que yo, tienen sus esperanzas, sueños, fracasos, frustraciones, propósitos... Conecto con lo mejor de ellos y agradezco la posibilidad de volver a encontrarnos.

2. Permanencia

La estrategia que se ha utilizado para no perder el norte, es en base a un gran objetivo que se comienza a trabajar desde la primera clase, todo lo que se va realizando clase a clase tiene relación con ese objetivo, son los palos del puente que van a ayudar a construirlo completamente. Por ejemplo, con las niñas y niños, en el Club de Lectura, se debía construir el Pueblo de las Palabras y en cada encuentro se iban creando distintos elementos del pueblo; la casa de las rimas, el árbol de los trabalenguas, el circo de los chistes, el kiosko de los cómics, en fin. En la última sesión, se juntaron todas las construcciones fundando el gran Pueblo.

En el caso de las estudiantes de Pedagogía en Educación Parvularia, en la asignatura de Taller de Arte Integrado, se establecieron dos grandes objetivos, uno teórico y uno práctico. El teórico era realizar un proyecto de mejora en relación a los lenguajes artísticos para algún jardín infantil, en las diferentes clases se iba desarrollando el diagnóstico, la fundamentación y la propuesta que tenía relación con todas las herramientas que se iban entregando, al llegar al examen, el proyecto estaba listo, revisado y retroalimentado previamente, por tanto, sus trabajos eran de excelencia.

El objetivo práctico era terminar con un cuento que tuviera los elementos vistos en clases, en cada sesión se iban practicando los diferentes recursos para desarrollar su creatividad, la fantasía, la unión de las artes para integrarlas en sus prácticas pedagógicas, en fin, en el examen práctico, su puesta en escena era completa, se había desarrollado todo el proceso durante toda la asignatura, acompañando cada momento, atendiendo a sus registros internos de avances, retrocesos, nuevos avances, hasta lograr el encaje de aprendizaje, siendo conscientes de ello.

Las estrategias apuntan a la permanencia para lograr el propósito del todo el proceso. A su vez, hay tácticas para lograr los resultados de aprendizaje de cada clase. Se han utilizado dos estructuras, el Método del Aprendizaje en la Acción y la Ruta de Aprendizaje.

2.1 Método del Aprendizaje en la Acción

En el libro *Experiencias y Metodologías de Aprendizaje en la Acción*, de autoría propia, se propone el Método del Aprendizaje en la Acción como una síntesis de toda la experiencia, tanto con niños, como con adultos. Es la unión de una sesión de pedagogía teatral con los elementos de la pedagogía de la intencionalidad. Un método es un procedimiento ordenado para cumplir un objetivo, en este caso el objetivo es no perder el norte del resultado de aprendizaje, pero a su vez esta estructura debe considerar lo desarrollado en esta Metodología de la Coherencia, la metodología es el estudio del método. En el proceso de enseñanza – aprendizaje – evaluación que se ha desarrollado por tantos años, primero se encontró este método y luego en el estudio del magister en educación, se investigó la presente metodología.

El Método del Aprendizaje en la Acción define diferentes momentos de una clase, estos son:

1. Preliminares: una actividad lúdica que permite romper el hielo y trabajar el centro motriz.
2. Sensibilización: una actividad que ayuda a conectar con la calma, las emociones, sitúa a los estudiantes en una amabilidad con ellos, sus compañeros y el docente para ponerse a disposición de las experiencias de aprendizaje que vivirán. Se trabaja con el centro emotivo.
3. Aprendizaje en la acción: es la experiencia de aprendizaje integral, donde pensando, sintiendo y haciendo, se entrega el contenido.
4. Bitácora de cierre: es una manera creativa donde se hace una síntesis de lo aprendido. Se trabaja con el centro intelectual.

Para el trabajo con niñas y niños en modalidad virtual

1. Contacto: se le pregunta a cada uno cómo está y si quiere comentar algo. Esto se realiza mientras van llegando todos los participantes, es una manera de dar la bienvenida, generando un vínculo, puesto que, al no estar de manera presencial, se debe establecer una atmósfera de cercanía, utilizando las cinco llaves del aprendizaje (atención, afecto, buen humor, ambiente y diálogo generacional)
2. Preliminar: actividad lúdica
3. Sensibilización: actividad para conectar con sus emociones
4. Aprendizaje en la acción: experiencia integral
5. Cierre: muestras de lo que han realizado y desafío para que hagan en sus casas.

2.2 Ruta de Aprendizaje

La ruta de aprendizaje, permite que las y los estudiantes conozcan de qué manera se trabajan los contenidos clase a clase, es una estructura que comienza proponiendo un desafío, lo que genera una participación activa. Es un recurso ideal para las clases virtuales con adultos. A la clásica propuesta, se le sumaron elementos del Método del Aprendizaje en la Acción, atendiendo a lo que se podía realizar de manera virtual. El orden de la clase virtual con esta herramienta es de la siguiente manera:

1. Contacto con las personas que están en la clase, se pregunta cómo están y de manera espontánea algunos van comentando.
2. Preliminar: cuando ya están todas las personas que van a participar, se les invita a hacer una activación sencilla que se puede realizar desde la casa conectados por la pantalla, para tomar consciencia del cuerpo.
3. Sensibilización: actividad para conectar con el mundo interno y luego con las personas que están virtualmente en el mismo espacio.

4. Repaso de lo que se ha desarrollado en la clase anterior o retroalimentación.
5. Presentación en ppt que va mostrando el camino de la clase:
 - a) Desafío: lo que tendrán que entregar al terminar la clase o la unidad
 - b) Vinculación: preguntas que relacionan sus conocimientos previos con lo que se realizará en la clase. (Se deja de compartir pantalla para propiciar el intercambio)
 - c) Conceptualización: los contenidos de la clase, siempre relacionándolos a su experiencia. (Se deja de compartir pantalla cuando hay alguna intervención)
 - d) Aplicación: se comenta en detalle cómo desarrollar el desafío, compartiendo la rúbrica o la pauta de evaluación, atendiendo a las dudas. Cómo es en la experiencia que se produce el aprendizaje, se recomienda el trabajo en grupos y dejar un tiempo de la clase para aclarar dudas por grupos.
 - e) Cierre con alguna forma creativa para hacer síntesis. Por ejemplo, realizar en conjunto una nube de palabras donde cada uno escribe en una frase que se lleva de la clase (www.mentimeter.com)

3. Pulcritud

Desde el primer encuentro, es adecuado generar confianza y dar a conocer a las personas que estudian, por donde irán transitando en la asignatura. La condición de origen establece el tipo de relación y el vínculo que se irá desarrollando, así es que la primera clase es la base y debe considerar las cinco llaves del aprendizaje para propiciar las atmósferas necesarias para el trabajo (atención, afecto, buen humor, ambiente y diálogo generacional).

Es recomendable preparar un material donde se compartan las condiciones del curso, en el caso de los adultos, dejar claro lo administrativo, lo académico, los objetivos y resultados de aprendizaje, los desafíos, cómo se llegará a cumplir esos propósitos, las evaluaciones, las fechas, la forma de comunicación, todo lo que ayude a esclarecer dudas.

En el caso de las niñas y niños, dependiendo de la edad, también es bueno que conozcan lo que van a hacer, por ejemplo, en el Club de Lectura, sabían que estábamos construyendo el Pueblo de las Palabras.

4. Centros de respuesta

Durante la clase, es recomendable ir pasando por los diferentes centros de respuesta, de esta manera, se atiende a los diversos tipos humanos y sus necesidades de aprendizaje.

Cuando se revisó la permanencia, se expusieron diferentes formas de ir construyendo una clase, en general, se comienza con un juego, luego una sensibilización y desde ahí se entrega el contenido, ojalá también utilizando estrategias que permitan que los participantes vivan una experiencia integral, para posteriormente sintetizar e integrar.

En el caso de las clases presenciales, existen variados juegos para activar, idealmente el círculo es una forma adecuada para realizarlos, así se toma contacto con el conjunto de participantes.

Ejemplo para las clases presenciales:

En círculo, una persona hace un gesto con un sonido y el del lado debe repetirlo y sumarle otro gesto con sonido, y así siguiendo hasta completar el círculo. El buen humor es fundamental, pero debe ser sin caer en la burla para habilitar un clima de confianza, es decir, la risa es con los otros y no hacia una sola persona.

Después de hacer esta actividad, se invita a cerrar los ojos, tomar contacto con la respiración e ir a buscar lo mejor de cada uno, revisar cuál

es la mayor virtud que se tiene y traerla a este espacio para ponerla a disposición del aprendizaje y del trabajo con los otros.

Luego, al revisar el contenido, puede ser a través de un juego teatral, una actividad creativa, un experimento, un proyecto en grupos, cualquier experiencia donde, en lo posible, estén presentes los diferentes centros de respuesta para que se aprenda pensando, sintiendo y haciendo.

Al final, al hacer la síntesis, se produce la dinámica del pensar y se va integrando lo vivido.

Ejemplo para las clases virtuales:

En el caso de las clases virtuales, también existe la forma de comenzar con un juego y sensibilización, si los participantes quieren estar con cámara apagada pueden hacerlo para que no se sientan incómodos.

Se invita a estirar el cuerpo llevando los brazos hacia arriba e imaginar que tocamos una nube cargada de agua y empieza a caer una lluvia sobre nuestra cabeza, el cuello, los hombros, el pecho, el tronco, la espalda, las piernas y pies, la lluvia son nuestras manos, se puede hacer sentado o de pie. Luego volvemos a estirar los brazos al cielo y tocamos una nube negra que deja caer granizos, entonces se va dando golpes como granizos por las diferentes partes del cuerpo, se hace el mismo recorrido. Luego la lluvia se detiene y se sacude cada parte del cuerpo para secar. Finalmente se estiran los brazos, se toca una nube blanca, suave, se toman dos pedazos y se llevan al cuerpo por dentro, recorriéndolo internamente, conectando con la calma. Esa calma se trae al trabajo con la clase y se pone a disposición para aprender desde la distensión. Después, se pasa al desafío y lo que se exponía en la ruta de aprendizaje.

5. Valoración del error

Para que el error realmente sea valorado como parte del proceso de aprendizaje, realizar una evaluación sumativa sin haber corregido, retro-

alimentado o haber dado la posibilidad de corregir es perjudicial para la motivación, se pierde el interés y por tanto la atención y lo que se realice posteriormente ya no va a ser atractivo para los estudiantes.

En la experiencia en la docencia universitaria, cada contenido era trabajado por medio de una experiencia, luego las participantes debían ejecutar lo aprendido y autoevaluarse por medio de una rúbrica muy clara, esta rúbrica sirve de guía para que las estudiantes sepan exactamente qué deben realizar. En varias oportunidades, ellas hacían su evaluación sumativa y al mostrar su trabajo, entre todas se iba aportando para que eso mejorara, eso lo consideraban y volvían a hacer una propuesta, siempre se les respetaba su calificación, a veces era la nota máxima y para que realmente sintieran que estaba bien evaluado, corregían, porque el centro estaba puesto en el aprendizaje y no en la calificación.

Cuando las evaluaciones sumativas las realizaba la profesora, nunca se ponía la calificación sin antes retroalimentar, guiar y dar la posibilidad de realizar mejoras para lograr un “encaje” interno en su entrega de los trabajos, ellas tenían que sentir que se había producido el aprendizaje.

En la educación actual el docente tiene una especie de poder, al ser el juez que define si se aprendió o no, se utiliza muchas veces el miedo, mediante la manipulación y la amenaza, incluso se tiene la creencia de que, si un educador tiene a la mayoría de los estudiantes con bajas calificaciones, entonces es exigente y los alumnos están aprendiendo. Todo esto deriva en estrés para todos y el gusto por aprender se pierde. En este tipo de creencia, el valor central es el resultado, pero paradójicamente, tampoco se obtienen resultados de excelencia, ya que la gran mayoría queda en el camino y se pone en valor a los estudiantes que tienen más desarrollado el centro intelectual, generando discriminación y profundizando en el sistema de mercado, donde no caben todos.

A continuación, se compartirá la rúbrica de un examen que se comenzaba a trabajar desde la clase 1, cada parte era revisada, retroalimentada por

la profesora y las compañeras, corregida y mejorada a medida que avanzaba a asignatura. Esta rúbrica se comentaba y se subía a la plataforma en la primera clase, así es que siempre se sabía a dónde se iba a llegar. Además, el examen tenía una parte teórica y una práctica, ya que todos tienen diferentes habilidades, algunas personas aprenden mejor de manera práctica y otras de manera teórica, entonces cada parte tenía un porcentaje de 50%. Para ejemplificar se expondrá la rúbrica de la parte teórica.

Rúbrica para evaluación examen

Parte teórica / Proyecto Corporalidad y Movimiento.

Si bien, hay partes de este proyecto que se trabajarán antes y, por tanto, se entregarán antes, para el examen se debe subir completo, con todo lo que aparece en esta rúbrica.

	Excelente (7)	Bueno (5)	Regular (3)	Deficiente (0)	Puntaje
Portada	Portada formal con el logo de la universidad, el nombre del proyecto, los nombres de los estudiantes, la asignatura y el nombre de la docente.	Portada formal con datos incompletos	Portada informal e incompleta	No hay portada	
Introducción	Realiza una introducción donde muestra las partes del proyecto. El lector comprende de qué se trata lo que va a conocer.	La introducción muestra algunas partes del trabajo.	Introducción incompleta.	No hay introducción.	

<p>Diagnóstico, detección de debilidades y necesidades.</p> <p>(Se construye en la clase 1)</p>	<p>Se realiza un correcto diagnóstico, detectando las debilidades y necesidades, por medio de un estudio sobre el lugar a intervenir.</p>	<p>Se realiza un correcto diagnóstico, aunque hay aspectos más débiles en el estudio.</p>	<p>El diagnóstico es básico, no hay profundidad ni estudio.</p>	<p>El diagnóstico no es correcto, no hay estudio y no se observan necesidades que puedan orientar el proyecto.</p>	
<p>Fundamentación, marco teórico que da soporte al proyecto.</p> <p>Deben incluir elementos del movimiento libre de Emmi Pikler, los organizadores del desarrollo de Myrtha Chokler, sumar a María Isabel del Valle del libro “Manitos” y buscar a un autor más, de su interés (Esta es la tarea que se sube a la plataforma, entre la clase 3 y 4)</p>	<p>Se utiliza lo visto en clases y otros materiales bibliográficos. Investigan a Emmi Pikler, Myrtha Chokler y suman a María Isabel del Valle, además de elegir un autor más.</p> <p>La fundamentación demuestra la importancia del proyecto, lo valida.</p>	<p>Se utilizan algunos aspectos que se han visto en las clases, se cita a un par de autores/as. La fundamentación no muestra de manera clara la importancia del proyecto.</p>	<p>Se utiliza muy básicamente lo aprendido en las clases. Hay referencia solo a un autor/a. La fundamentación no muestra la importancia del proyecto.</p>	<p>Fundamentación mal hecha, no hay marco teórico del proyecto.</p>	

<p>Propuesta: programa que se sugiere para dar respuesta a las necesidades que se detectaron. (Debe integrar al menos dos elementos vistos en clases: juegos, trabajo energético y de respiración, circuitos lúdicos creativos que consideran conceptos básicos de la expresión corporal y conductas de base de la psicomotricidad, el rito, movimiento libre, organizadores del desarrollo y corporalidad y movimiento en las B CEP) Se realiza en la clase 4</p>	<p>Propuesta que se desprende claramente de las necesidades y la fundamentación. Tiene relación con el título del proyecto, que se pone en la portada y considera al menos dos herramientas vistas en clase.</p>	<p>Propuesta que demuestra una relación básica con las necesidades y la fundamentación. No tiene tanta correspondencia con el título del proyecto. No considera al menos dos herramientas vistas en clase.</p>	<p>Propuesta simple, no está alineada claramente al diagnóstico y la fundamentación.</p>	<p>No hay una propuesta relacionada al desarrollo de los lenguajes artísticos para la primera infancia.</p>	
--	--	--	--	---	--

<p>Planificación de la propuesta:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Objetivo general que le da dirección a todo el proyecto. 2) Nivel en el que se va a ejecutar. 3) Descripción (inicio, desarrollo y cierre del proyecto completo, no es sólo una actividad). 4) Cronograma. 5) Recursos materiales. 6) Equipo de trabajo. <p>Se realiza en la clase 4.</p>	<p>Objetivo general adecuado para el ámbito pedagógico. Planificación completa.</p>	<p>Objetivo general poco claro para el ámbito pedagógico. Planificación sin profundidad.</p>	<p>Débil objetivo general para el ámbito pedagógico. Planificación incompleta.</p>	<p>Objetivo general no es adecuado para el ámbito pedagógico. No hay planificación.</p>	
<p>Conclusión</p>	<p>Correcto análisis y síntesis de todo el trabajo.</p>	<p>Análisis y síntesis de todo el trabajo sin profundidad.</p>	<p>Falta de análisis y síntesis adecuada de todo el trabajo.</p>	<p>No hay análisis ni síntesis.</p>	

Coherencia	El trabajo es completamente coherente entre el diagnóstico, la fundamentación teórica, la propuesta y la planificación con un objetivo de aprendizaje que tiene total relación con lo que se aborda pedagógicamente.	El trabajo tiene detalles de incoherencias, hay partes que no se relacionan bien.	El trabajo tiene varias incoherencias, no se relacionan sus partes.	El trabajo es incoherente	
Formalidad, redacción y ortografía	Lenguaje académico, correcta redacción y ortografía. Citas en APA.	Lenguaje académico, falta pulir redacción y ortografía. Citas de manera incorrecta.	Falta lenguaje académico y pulir redacción y ortografía. Faltan citas.	Trabajo mal escrito. No hay citas.	

Características formales del proyecto: letra “Arial”, tamaño 11, interlineado 1,5, margen justificado. Citas en formato APA. Formato Word. Hoja carta.

6. Estrategias que permiten la transformación de sí y de su medio

Se ha considerado a la experiencia como la forma de aprender pensando, sintiendo y haciendo, pero según la visión del Humanismo Universalista, la experiencia es permanente movimiento y cambio, por tanto, esa experiencia “no es operativa en sí, no permite operar en el mundo de modo directo. Si contáramos sólo con la experiencia, no podríamos tener un sistema ordenado del mundo ni de nosotros mismos y no podríamos operar en él con coherencia”. (Pompei, 2008, p. 22)

Es el pensamiento el que ordena y orienta las acciones internas y externas y a su vez, el pensamiento es estructural y dinámico. El psiquismo siempre está lanzando actos que deben completarse con un objeto, generando una estructura que siempre está unida (acto/ objeto) y esto se produce por un interés, es decir, se fija un interés en un momento y se despliega el pensamiento.

Este interés, funciona por diferenciación, la dinámica del pensar, hace que se vayan estableciendo diferencias, cada vez más diferencias, pero llega un momento en que se agota esta forma y se pasa a la complementación, donde los objetos se relacionan por asociación, lo que permite generar nuevas diferencias entre asociaciones, hasta llegar a una síntesis, componiendo un todo estructural que logra que se llegue a una nueva comprensión, “cuando hay ‘encaje’ experimento una suerte de distensión que me hace reconocer la coherencia que hay en esa operación” (Pompei, 2008, p. 29) Es la experiencia en el hacer, la que genera ese despliegue del pensamiento y en la medida que se va produciendo todo eso, la emoción acompaña el proceso, aprendiendo por acierto y error.

Es parte de lo humano estar en constante transformación, mientras se van produciendo transformaciones en el medio, se van también produciendo transformaciones en el interior. Dadas las características comentadas en relación a la experiencia y el pensamiento, el realizar estrategias que busquen generar mirada crítica, puede colaborar en avanzar en estas transformaciones, pero esa mirada crítica, que es parte de la diferenciación, debe hacer el ejercicio de buscar complementaciones para poder llegar a síntesis que permitan nuevas comprensiones.

A su vez, todo este trabajo consiente de parte del docente, debe tener una dirección clara, es decir, no se busca transformar porque sí, sino que se tiene un propósito que siempre tiene en el horizonte hacer un aporte al mundo, lo que también, sin duda, será un aporte al crecimiento personal de los estudiantes.

En las clases con las alumnas de pedagogía en educación parvularia, se estudiaban las bases curriculares del Ministerio de Educación, entonces, en grupos, el ejercicio era jugar a ser especialistas en el tema, ya que se hacía casi al final del curso, y revisar con mirada crítica lo establecido, modificando, eliminando o reforzando lo que había, creando elementos nuevos. Primero, diferenciaban lo que había con sus conocimientos, luego complementaban y, por último, hacían un nuevo aporte como síntesis. Lo que presentaban en un programa de televisión estilo debate, para hacer más significativa la experiencia de aprendizaje.

Con las niñas y niños, un ejemplo de esto, es lo que se desarrolla en los cuento talleres, se comienza con un cuento que plantea un escenario que generalmente trata temas de relaciones humanas, de emociones o de situaciones que ellos viven en lo cotidiano, al terminar se produce un diálogo donde se van identificando con la historia, diferenciando y complementando, luego de ese espacio de intercambio, se realiza una creación, una manualidad, una canción, una danza, en fin, lo que genera una síntesis, permitiendo comprender, transformando la visión que tenían sobre estos temas y por tanto, aprendiendo.

Implementación

Durante 20 años se han realizado diversos talleres con niñas y niños donde se fue profundizando en una forma de enseñanza que tuviera sentido, en ese camino apareció la pedagogía de la intencionalidad, lo que permitió ir propiciando el desarrollo integral de la infancia. En este proceso hubo aciertos y errores, por tanto, mucho aprendizaje y es lo que hoy desemboca en el presente trabajo que viene a ser una síntesis de todo lo realizado.

Además, hace 5 años, en la experiencia como docente universitaria en carreras relacionadas a la pedagogía, se ha ido llevando la coherencia en el aprendizaje, modelando la enseñanza desde las vivencias que se fueron integrando con los infantes. Al comienzo hubo variados intentos, no fue fácil, pero se fue logrando estructurar lo que fue funcionando, hasta obtener una metodología que permitiera llevar adelante los propósitos de la pedagogía de la intencionalidad.

Lo anteriormente expuesto, corresponde al trabajo realizado en modalidad presencial, los detalles se pueden encontrar en el Libro Experiencias y Metodologías de Aprendizaje en la Acción, de autoría propia, donde se comentan los descubrimientos y se van entregando diversas síntesis. A modo de conclusión de esos procesos, es que se refuerza que el rol de la persona que enseña es acompañar, habilitar, generar atmósferas y condiciones, facilitar, valorar el acierto y el error, pero por, sobre todo, colaborar en que la educación sea una puerta para que cada ser humano, conecte con lo mejor de sí y con su vocación, para lograrlo, el educador debe también conectar con ella. Además de tener el conocimiento pedagógico, se necesita a personas que intencionen una búsqueda humana

en ellos y en el mundo y que desarrollen habilidades lúdicas y creativas para dar respuestas adecuadas en las diferentes vicisitudes que trae la labor educativa en contextos humanos dinámicos, que siempre van poniendo a prueba la capacidad de dar respuesta.

Síntesis de la investigación acción con estudiantes de educación

Este estudio buscó contribuir a la formación docente de estudiantes de pedagogía que trabajarán con la primera infancia, destacando la creatividad y el juego como herramientas elementales para propiciar el aprendizaje de niñas y niños. En las clases presenciales las metodologías utilizadas habilitan estas capacidades, en especial en las asignaturas prácticas, pero en el contexto de crisis sanitaria que se estaba atravesando, se tuvo que desplazar la enseñanza – aprendizaje, al campo virtual, lo que obligó a los docentes a buscar otras estrategias, que permitieran entregar experiencias que no dejaran de lado las habilidades básicas que deben desarrollar alumnas, que se enfrentarán al acompañamiento pedagógico de la infancia.

Mediante la transformación de la concepción que se tiene sobre el aprendizaje, desde el paradigma socio crítico, se implementó una metodología que consideró elementos internos y externos para lograr el objetivo del estudio, generando un método que permitió desarrollar la capacidad lúdica y creativa de estudiantes de educación parvularia, lo que se pudo comprobar en la investigación acción, utilizando un enfoque mixto, donde por medio de la observación, realizando registro anecdótico y las respuestas de las alumnas en una encuesta en línea, se logró rescatar los elementos necesarios para evaluar.

El trabajo se desarrolló durante el año 2020. El primer semestre se utilizó la metodología propuesta en la asignatura de Taller de Arte Inte-

grado y el segundo semestre, en la asignatura de Expresión Corporal y Motricidad Humana, en el contexto de pandemia, lo que permitió abordar de forma virtual, los contenidos y las estrategias de aprendizaje, aprovechando la oportunidad para crear una metodología 100% a distancia, considerando los recursos tecnológicos, para relevar a la creatividad y el juego, como herramientas de aprendizaje.

Ambas experiencias se implementaron con estudiantes que pertenecen al programa que se desarrolla en las ciudades de Temuco y Osorno. No obstante, al ser en modalidad online, las alumnas se encontraron en diferentes localidades, ya sea en sectores rurales o urbanos, lo que significó un mayor desafío, puesto que la conexión no siempre estuvo a favor, por lo que la flexibilidad y el trabajo autónomo fueron elementos esenciales a la hora de planificar la metodología.

La teoría que sustentó esta tesis, permitió orientar desde dónde se consideró la concepción de ser humano que enmarcó la investigación, entregándole un sentido integral a la educación, lo que generó un tipo de aprendizaje apropiado que se desprendió de ese sentido y se pudieron establecer las condiciones que se deben habilitar para el trabajo con futuras educadoras. Se creó una metodología que buscó no solo hacer una clase virtual, sino que realizar un aporte en la construcción de una sociedad que ubica en el centro, al individuo.

En el caso de la primera asignatura donde se realizó la experiencia, la comunicación con las estudiantes fue fluida, establecer todo con claridad desde el comienzo, sirvió para no perderse de los objetivos, logrando permanencia. La utilización de las cinco llaves del aprendizaje, permitió motivar la participación activa y generar las condiciones apropiadas para trabajar.

La retroalimentación y valoración del error como parte del aprendizaje, significó para ellas cambiar la forma habitual de ubicarse en relación a las calificaciones, se aprendió a realizar las actividades como un proceso

valioso en cada una de sus partes, más que por un resultado final, ya que se fue revisando la experiencia de aprendizaje, lo que ayudó a integrarla. No se evaluó de forma sumativa, sin antes comentar mejoras y reforzar contenidos más débiles, tuvieron que repetir ejercicios y mostrar progresos de trabajos, por lo que siempre se evaluó cuando ya se producía el aprendizaje, generando en ellas una sensación de seguridad y buenos resultados, integrando a la evaluación, como parte del proceso.

Las estrategias fueron diversas, para llegar a los distintos tipos de aprendizaje, se realizaron actividades que desarrollaron los diferentes centros de respuesta (intelectual, emotivo, motriz y vegetativo), considerando el entorno virtual de aprendizaje y las herramientas que entregan las TICs.

Los dos grandes objetivos y las rutas de aprendizaje, permitieron avanzar hacia los exámenes teórico y práctico, terminando con excelentes resultados, donde se integraron todos los contenidos y se logró desarrollar habilidades lúdicas y creativas en pos de la transformación de sí y de su medio.

Estas observaciones realizadas en el registro anecdótico, se validaron en la encuesta de cierre, donde las estudiantes manifestaron en un 95% muy de acuerdo y un 5% de acuerdo, que desarrollaron el pensamiento creativo y en un 85% muy de acuerdo y 15% de acuerdo, que la asignatura estimuló su capacidad lúdica, además de considerar en un 95% muy de acuerdo y un 5% de acuerdo que las retroalimentaciones y la posibilidad de corregir errores, les permitió comprender mejor.

Si bien, la primera asignatura era diferente a la segunda, la metodología funcionó de manera apropiada, desde la primera clase las estudiantes comprendieron la importancia del proceso y los dos grandes objetivos, manifestando interés y participación. En todas las sesiones hicieron buenos aportes, desarrollaron su mirada crítica y expresaron que sentían confianza para formular sus dudas y compartir experiencias y aprendizajes.

En este caso, hubo estudiantes que tenían más dificultades o menos preparación, sin embargo, fueron subiendo su nivel, en una clase se realizó una conexión especial con los grupos más débiles y ellas valoraron la dedicación en corregir errores para aprender, comentando que eso no lo habían vivenciado en el transcurso de la carrera.

Al final del proceso, se pudo observar su capacidad creativa y lúdica en sus propuestas de mejora, expresaron la integración de todos los conocimientos desarrollados en la asignatura. Al preguntarles cómo se podía mejorar la metodología, solo manifestaron que podría ser una buena estrategia, mostrar una imagen en la primera clase que graficara todo el proceso, para siempre tenerlo presente.

Se valoró de este proceso el aprendizaje como docente, donde se comprobó que nada es obvio, que las estudiantes no necesariamente parten del mismo nivel, aunque sean del mismo ciclo formativo, cada grupo tiene sus propias características y diversidades. En la primera experiencia era un grupo más parejo, con excelente disposición y compromiso por aprender, en la segunda hubo casos más complejos, se necesitó reforzar más las estrategias, pero en los exámenes se pudieron cumplir los dos grandes objetivos y en la encuesta respondieron en un 100% muy de acuerdo, que habían desarrollado pensamiento creativo y la capacidad lúdica, participando el 88% de las estudiantes, de manera voluntaria.

La metodología creada consideró aspectos externos y aspectos internos, fundamentados en la pedagogía de la intencionalidad. En el recorrido realizado, se pudo observar cómo cada elemento formó una estructura capaz de generar habilidades lúdicas y creativas, en estudiantes de pedagogía en educación parvularia, en una modalidad a distancia, produciendo principalmente aprendizaje, puesto que es lo que apareció como una dimensión destacada y fue el elemento común entre cada encuesta y cada registro anecdótico.

En el marco referencial de este estudio se expuso que el aprendizaje se produce sintiendo haciendo y pensando, que son las experiencias las que logran, por medio del acierto y error, generar que se comprenda en profundidad, por tanto, es activo y cada elemento considerado para crear la metodología tenía estas características, desde el contexto mayor, que tiene relación con lo que establece la casa de estudios, el programa de la carrera y su perfil de egreso, el contexto de las estudiantes, el objetivo, los contenidos, recursos con los que se cuenta en un entorno virtual de aprendizaje, las diferentes áreas asociadas a la asignatura y las respuestas de las estudiantes, hasta aspectos internos que en general, no se valoran, como el tono, la pulcritud, la permanencia, las llaves del aprendizaje, los centros de respuesta, la transformación de sí y de su medio, la generación de experiencias internas y la valoración del error como parte del aprendizaje. Esta base, presente en todo el proceso, permitió cumplir el objetivo de desarrollar habilidades, sin importar que las clases no fueran presenciales, puesto que la propuesta fue lo suficientemente integral para poder generar lo esperado, en este caso, además, las habilidades que se necesitaban potenciar, que era la creatividad y la capacidad lúdica, en ambas asignaturas, con la misma metodología, se vieron desplegadas y reafirmadas por las mismas estudiantes en sus respuestas de las encuestas.

Conclusiones

Se ha intentado realizar una propuesta que considera un paradigma que comienza a nacer, ubicando a la educación desde un sentido humanizador. Se ha expuesto que se aprende pensando, sintiendo y haciendo y que el error es parte fundamental para avanzar en las comprensiones que se necesitan para subir un peldaño más en la escalera del crecimiento.

Sin duda, la persona que enseña tiene un gran desafío por delante, no es de menor importancia lo que hace con sus acciones hacia él y hacia el mundo, puesto que los estudiantes aprenden de sus ejemplos. Ubicar al ser humano como valor central, mueve la brújula hacia cada persona que compone la comunidad educativa, dejando de lado la angustia por los resultados y por demostrar un nivel académico que, en definitiva, no tiene sentido más que para el mundo de los negocios.

Al valorar al individuo, la vocación y los talentos que desarrollen los educadores, son los cimientos para avanzar hacia una educación rica en sentido, donde la creatividad, la capacidad lúdica y el disfrutar de la labor, son instrumentos para acompañar el desarrollo integral de los estudiantes en sus diferentes etapas.

Tomar conciencia de aspectos internos para planificar las clases, cambia el rumbo hacia una nueva cultura, donde se enfrenta el mundo desde la integralidad, considerando el tono, la permanencia, la pulcritud, la armonización de los centros de respuesta, la valoración del error como parte del aprendizaje y las estrategias de transformación personal y social, llevando a la educación a un oficio real, donde la experiencia es la esencia del acto de enseñar, aprender y evaluar, como un ciclo sin fin en espiral ascendente que invita a aprender sin límites.

Este escrito pretende compartir, desde las vivencias con niñas, niños, adolescentes, estudiantes de pedagogía y educadores, una antorcha para iluminar el nuevo mundo. Si estás leyendo estas palabras, puedes elegir tomar esa antorcha y junto con tu propio fuego, sumarte a este propósito de humanizar la educación.

Referencias y fuentes de información

- Aguilar, M., & Rebeca, B. (2010). Pedagogía de la Intencionalidad. Santiago: Virtual Ediciones.
- Alliaud, A. (2017). Los artesanos de la enseñanza. Buenos Aires: Paidós.
- Araya, X., Iturriaga, M., & Silva, B. (2018). Propuesta Curricular de Educación Parvularia: Desde la voz de sus protagonistas. Viña del Mar: UDLA.
- Carabantes Olivares, E., & Contreras-Salinas, S. (2020). Educación humanizada para una democracia humanamente democrática. Revista Educación.
- Céspedes, A. (2018). Charla sobre neurociencias y educación. Jornadas Trasandinas de Aprendizaje. Santiago.
- CNCA; OEI. (2016). Taller de teatro “Protagonistas en el juego”. Valparaíso: S/E.
- Comte, A. (1875). Principios de Filosofía Positiva. Santiago: Imprenta de la Librería Del Mercurio.
- Gamandé, N. (s.f.). Las inteligencias múltiples de howard Gardner: Unidad piloto para propuesta de cambio metodológico. Universidad Internacional de la Rioja: S/E.
- Gómez, B. (2018). Importancia de las artes y el desarrollo de la creatividad en la formación del perfil del docente. Revista Ciencias de la Educación, 348 - 376.

- Heidegger, M. (1926). Ser y Tiempo. S/E.
- Latorre, M. (2015). Hay un mundo adentro. Santiago: Virtual ediciones.
- Latorre, M. (2019). Experiencias y metodologías de aprendizaje en la acción. Santiago: Virtual ediciones.
- Mera, J., Vila, R., & Colonna, S. (2020). Guía para la paz y la no violencia. Lima, Perú: Hypatia.
- Ministerio de Educación. (2018). Bases Curriculares de la Educación Parvularia. Santiago.
- Mistral, G. (2017). Pasión de enseñar. Valparaíso: Universidad de Valparaíso.
- Mondaca (2016) La educación a distancia, una necesidad para la formación de los profesionales.
- Novotny, A., Goyena, K., & Di Tomaso, S. (2015) Preparando el camino de los nuevos tiempos. Buenos Aires, Argentina: Hypatia.
- OEI. (2014). Arte, educación y primera infancia: Sentidos y experiencias. Madrid: S/E.
- Ortega y Gasset, J. (s.f.). Ideas y Creencias. S/E.
- Piaget, J. (1991). Seis Estudios de Psicología. Barcelona: Editorial Labor.
- Piaget, J. (2007). Psicología del niño. Madrid: Ediciones Morata.
- Precht, E. (2016). Presentación ponencia 21 de septiembre de 2016. XVI Jornadas Trasandinas de Aprendizaje. Sao Paulo: S/E.
- Pompei, J. (2008). Método Estructural Dinámico. Buenos Aires: S/E.
- Rajadell, N. (2001). Los procesos formativos en el aula: estrategias de enseñanza - aprendizaje. Didáctica general para psicopedagogos, 465 - 525.
- Robinson, K. (2006). Las escuelas matan la creatividad. Charla TED. <https://www.youtube.com/watch?v=nPB-41q97zg&t=110s>.

- Rodríguez, M. (1983). Acerca de lo humano. Habla Silo (págs. 41-42). Buenos Aires: S/E.
- Rodríguez, M. (s.f.). Apuntes de Psicología. S/E.
- Rodríguez, M. (1991). Cartas a mis amigos. Mendoza: S/E.
- Rodríguez, M. (2003). Humanizar la Tierra. Santiago: Virtual Ediciones.
- Saforcada, F., & Vassiliades, A. (2011). Las leyes de educación en los comienzos del siglo XXI: del neoliberalismo al postconsenso de Washington en América del sur. Educ. Soc., Campinas.
- Vigotsky, L. (s.f.). La imaginación y el arte en la infancia. S/E.
- Vigotsky, L. (2009). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Biblioteca de Bolsillo.
- Wallon, H. (2000). La evolución psicológica del niño. Barcelona: Biblioteca de Bolsillo.

Contenido

Prólogo	4
Introducción	8
En qué estamos	11
Concepción de lo humano en educación	15
Sentido de la educación y aprendizaje humanizador	17
Creatividad y juego como habilidades que propician experiencias de coherencia en el aprendizaje	25
Metodología de la coherencia	32
Implementación	53
Conclusiones	59
Referencias y fuentes de información	61

Contraportada

Después de un largo camino de labor pedagógica con niñas, niños, adolescentes y estudiantes de carreras de pedagogía, la autora sintetiza su experiencia fundamentada en la Pedagogía de la Intencionalidad, la Pedagogía Teatral y la Psicología de la Imagen.

En su tesis de Magister en Educación, logra comprobar y estructurar, por medio de una investigación acción, una metodología que permite avanzar hacia un rumbo que dota de sentido al acto de enseñanza-aprendizaje-evaluación, encontrando una opción para salir de la educación como un hecho económico, hacia una educación como un hecho social, donde el ser humano sea el valor central.

En estas páginas, se valora a la coherencia como una actitud esencial del docente que tiene como propósito aportar en dirección a una educación con sensibilidad humana. A su vez, se encuentra un análisis del contexto actual en relación a estos temas, un enmarque filosófico y teórico que establece el escenario para ubicar al lector desde donde se está abordando el aprendizaje, considerado como una operación de la conciencia que se adquiere en la vivencia integral; pensando, sintiendo y haciendo. Además, se entrega la metodología con los recursos necesarios para abordarla, los resultados de la investigación y las conclusiones.

La autora

Marcela Latorre Robles es magister en educación, diplomada en mediación lectora y literatura infantil, actriz, pedagoga teatral, narradora oral, periodista y escritora. Especialista en artes, juego y educación. Hace 20 años se dedica al trabajo con infantes, desarrollando estos temas en espacios culturales y educativos e investigando su contribución al aprendizaje. Es autora de “Hay un mundo adentro” (traducido al francés y al italiano) y “Experiencias y metodologías de aprendizaje en la acción”. Impulsa la Red de Narradoras Orales “Matrísticas” y pertenece a EDHURED (Educadores Humanistas en RED) y a CINOCH A.G. (Asociación Gremial del Círculo de Narradores Orales de Chile)

Se desempeña como docente universitaria en asignaturas que potencian habilidades lúdicas, creativas y socioemocionales en carreras de educación, aportando su experiencia al trabajo con futuros profesionales. Además, es Marta Cartas, la cartera de los cantos, cuentos y juegos, creando más de 60 cápsulas educativas que se pueden ver en su canal de YouTube y sus redes sociales. Con este personaje ha realizado diversos clubes que propician el desarrollo integral de niñas y niños y también, promueve un plan de fomento lector para estimular el aprendizaje de la lectoescritura de manera significativa. Se puede ver su trabajo en www.martacartas.cl